

el mundodelasemociones

siente lo que vives

Seres humanos del siglo XXI

Madrid, 01/01

¿Qué está pasando?, no entiendo nada, pero sé que no me gusta, sé que ese no es mi mundo, me resulta extraño... desconocido. Siento, respiro, huelo, palpo que algo va mal, que algo, sobrenatural quizás, no funciona, no va como debería de ir...

¿De qué hablo?. No puedo decir que sepa lo que es ese "algo", ser o objeto indefinido, sólo puedo alcanzar a decir que no lo entiendo, que me preocupa demasiado, que su desconcierto e incertidumbre, me invade la cabeza, cada hora, cada momento. Vuelvo a insistir en que sé que una pieza no encaja, no va bien, en que para colmo no sé adonde nos puede llevar, y eso me aterra, me da miedo.



En mi ignorancia, lo único que puedo intuir, es que ese escurridizo "algo" tiene algo que ver con la deshumanización del hasta ahora bien llamado ser "humano". ¿No se le puede llamar así? Tampoco es eso, hay seres mucho más humanos que nunca, personas que dan todo a cambio de nada, se van a países lejanos o simplemente a la puerta de a lado, dejando atrás su forma de vida, cómoda y confortable, y se adentran en una cultura desconocida, cargada de miserias y pobreza; todo por el mero y único hecho de ayudar al que lo necesita, de echar un cable en la mejora del "podrido mundo" que otros a carreras están asfixiando.

Pero, para desgracia de la humanidad esos no somos todos, hay otros grupos, un segundo mucho mayor, que vive a la carrera, que busca desafortadamente "tener, poseer, acaparar" todo lo que se le antoje, todo lo que a través de cualquier medio persuade sus sentidos, o deje traspasar su mente: bienes, dinero o si me pones incluso a otros seres humanos. Tratan de llenar sus necesidades individuales consumiendo a marchas forzadas, mecanizando al límite las formas de vida, abandonando las costumbres más dulces, más innatas, más arraigadas, a cambio de nada... más que la satisfacción del propio yo, del individualismo más absoluto. Paulatinamente, están perdiendo, sin apenas percatarse, el sentido más orgánico de la vida a cambio de la materia, la sequedad y la aspereza más desértica y solitaria... Ante estos sí que no puedo dejar de exclamar ¡Horror!, ¿Qué estáis haciendo, adónde estas avocando el mundo, dónde dejáis la vida, en toda sus esencias?

el mundodelasemociones

siente lo que vives

Pero, todavía me queda un tercer grupo, lo dejo para el final, sólo quizás porque es al que yo pertenezco, y no es por azar, sino por falta de lucha, por cobardía, por ponerme excusas a mi propia vida, por ser cobarde y preferir la postura cómoda, el no valor, la crítica destructiva a la acción valiente -realmente comprometida-. Sí, estoy hablando de los “no capaces”: que ni entregan su vida a una verdadera causa, ni se sienten a gusto en la fiebre del consumo. Sufren en dos frentes el propio, por no hacer, y el ajeno, por sentir pena del suceder. Critican, hablan mucho, inician un sinfín de debates sobre las desigualdades, las injusticias de la vida, pero a la hora de la verdad viven en la mayor incoherencia de este mundo, protegidos entre sábanas de hilo más bonitas y las vajillas de porcelana más delicadas, y no hacen nada de lo que dicen que van a hacer, y se sienten mal por no hacerlo, y cuando van a dar un paso se echan para atrás... y no sé si algún día harán verdaderamente algo...

Maryam Varela